

Desgaste profesional (burnout) en los docentes de la Universidad Internacional de La Paz, B.C.S., México, durante la pandemia por COVID-19

Professional burnout among teachers, at the International University of La Paz,
Baja California Sur, Mexico, during the COVID-19 pandemic

Nallely Arce Villavicencio*
Francisco Alberto González Ruíz**
Víctor Omar Ayala Pérez***
Mario de Jesús Quevedo Green****

Resumen

El burnout es un estado de agotamiento físico y mental que surge del estrés crónico en el ámbito laboral. Se ha demostrado que los docentes son particularmente vulnerables debido a la sobrecarga laboral. Durante la pandemia por COVID-19, se realizó un estudio en la Universidad Internacional de La Paz, que buscó analizar la presencia de este síndrome en docentes universitarios. La investigación incluyó a 24 profesores y encontró que la mayoría estaban familiarizados con el término y presentaban bajos niveles de cansancio emocional y despersonalización. Sin embargo, mostraron altos niveles de realización personal, lo que sugiere que, a pesar de los desafíos, se sienten competentes y satisfechos con su trabajo. El estudio también indicó una fuerte asociación entre la realización personal y variables como edad, estado civil y profesión. Además, los docentes destacaron algunos desafíos de la educación en línea, como la falta de interacción física y el mayor tiempo en la planeación.

Palabras clave: Burnout docente, agotamiento profesional, docentes universitarios, realización personal, educación en línea.

Abstract

Burnout is a state of physical and mental exhaustion that arises from chronic stress in the workplace. Teachers are particularly vulnerable due to work overload. During the COVID-19 pandemic, a study was conducted at Universidad Internacional de La Paz to investigate the prevalence of this syndrome among university teachers. The study included 24 teachers and found that most were familiar with the term and presented low levels of emotional exhaustion and depersonalization. However, they displayed important levels of personal accomplishment, suggesting that, despite the challenges, they feel competent and satisfied with their work. The study also indicated a strong association between individual accomplishment and variables such as age, marital status, and profession. Furthermore, teachers highlighted several challenges of online education, including the lack of physical interaction and the increased time spent on planning.

Keywords: Teacher burnout, professional exhaustion, university teachers, personal fulfillment, online education.

*Universidad Autónoma de Baja California Sur.
Correo Electrónico: nvilla@uabcs.mx
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-1805-6139>

** Universidad Internacional de La Paz
Correo Electrónico: panchisco240414@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-8984-4655>

***Universidad Autónoma de Baja California Sur.
Correo Electrónico: v.ayala@uabcs.mx
ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9347-4747>

**** Universidad Internacional de La Paz
Correo Electrónico: auxiliar.inde@unipaz.edu.mx
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7315-6928>

Introducción

El término burnout se refiere a estar cansado, agotado y perder la ilusión por el trabajo (Aranda-Beltrán, 2004). Fue acuñado por Freudenberguer en 1974, para referirse al conjunto de signos y síntomas que manifiesta el individuo como respuesta al estrés crónico laboral (Maslach y Jackson, 1981; Gil-Monte, 2002), ocasionando que el individuo se encuentre emocionalmente agotado y tenga actitudes negativas hacia las personas con las que trabaja y hacia su propio rol (Aranda-Beltrán, 2004).

Al síndrome del burnout, recurrentemente se le llama “quemarse por el trabajo”, entendido precisamente como un estado de agotamiento en el que el trabajador se muestra cínico sobre el valor y el sentido de su trabajo y duda completamente de su capacidad para realizarlo (Gil-Monte, 2002). Este síndrome fue declarado, en el año 2000, por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un factor de riesgo laboral, debido a su capacidad para afectar la calidad de vida, salud mental e incluso hasta poner en riesgo la vida del individuo que lo sufre (Aceves, 2006).

Si bien, el burnout es el resultado de la exposición continua a los estresores laborales (tipo de profesión, puesto laboral, clima laboral, por ejemplo), existen diversas variables extralaborales que pueden facilitar el síndrome, como edad, sexo, estado civil, número de hijos, entre otras (Aranda-Beltrán, 2004).

Por otra parte, el síndrome del burnout no debe identificarse con estrés psicológico, sino que debe ser entendido como una respuesta a fuentes de estrés crónico (estresores) que se originan principalmente en la relación profesional-cliente o en la relación profesional-organización (Gil-Monte, 2003).

El burnout puede afectar a cualquier persona (Aranda-Beltrán, 2004), sin embargo, se ha mencionado que los más vulnerables a padecer este síndrome son aquellos profesionales que trabajan para atender a otros (Buzzetti-Bravo, 2005) y que además se caracterizan por un buen desempeño, son comprometidos con su trabajo y tienen expectativas altas sobre las metas que se

proponen pero que, cuando el resultado de su trabajo no cumple las expectativas propias, o las de las personas que atiende, se ven expuestas a un nivel alto de estrés y frustración. Si esto sigue un curso crónico, finalmente se termina deteriorando su capacidad para lograr desempeñarse adecuadamente y las condiciones serían óptimas para el desarrollo del burnout (Maslach et al., 2001; Buzzetti-Bravo, 2005).

Por lo anterior, una de las poblaciones que se encuentran en mayor riesgo es la de los profesionales dedicados a la docencia, atribuido principalmente a la sobrecarga laboral, y al hecho de ser blanco recurrente de agresividad por parte de padres y/o alumnos. Esto llevaría a los profesores a mostrarse irritables e intolerantes, lo que, además de deteriorar la relación con los alumnos, se traduciría en ausentismo reiterado (Buzzetti-Bravo, 2005), falta de motivación en el trabajo, baja productividad, entre otros (Galván-Salcedo et al., 2010).

El burnout es considerado una patología relativamente moderna (Gil-Monte, 2002) y que constituye un problema cada vez mayor; por ejemplo, se calcula que una tercera parte de las bajas laborales entre los docentes se deben a ella (Aranda-Beltrán, 2004).

Por otra parte, diversos estudios han indicado que el burnout en docentes universitarios ha cobrado importancia en la última década. A este respecto, Rojas-Solís et al. (2021) llevaron a cabo una revisión sistemática en la cual analizaron 25 artículos de investigaciones realizadas en diferentes países de Latinoamérica entre el año 1994 y 2019. Los artículos mencionados utilizan el Maslach Burnout Inventory (MBI) para la recolección de los datos. De manera general, los autores concluyen que el burnout está presente en los docentes de educación superior y que se puede asociar con diversos factores psicosociales y organizacionales.

Alvarado-Peña et al. (2023) evidenciaron, a través de una revisión de 15 artículos científicos publicados entre 2012 y 2022, el aumento del síndrome del burnout en docentes universitarios latinoamericanos. Se analizaron las dimensiones

de: agotamiento emocional, despersonalización y realización personal; se encontró relación entre el burnout y aspectos laborales, organizacionales, sociodemográficos y situaciones personales particulares como edad, sexo, tener hijos y años de experiencia laboral.

En México, García et al. (2024) midieron el síndrome del burnout en docentes universitarios del área de la salud; encontraron un nivel bajo en las dimensiones de cansancio emocional y realización personal, y moderado en despersonalización. En el noroeste de México se realizó un estudio similar con docentes universitarios, en el cual se encontró un incremento de la presencia del síndrome comparado con estudios previamente realizados en el citado país, así como una mayor despersonalización y menor realización personal por parte de docentes masculinos (Olivares et al., 2020). Para el caso particular de Baja California, Brito (2018) comprobó la existencia del síndrome de burnout en docentes universitarios, con niveles medios en la dimensión de agotamiento y altos en cinismo.

Adicionalmente, Ozamiz-Etxebarria et al. (2023) realizaron un metaanálisis con artículos publicados en ocho países. El estudio concluye que los docentes de todo el mundo experimentaron una alta tasa de burnout durante la pandemia de COVID-19, lo cual tiene implicaciones no solo para los propios docentes, sino también para la calidad de la educación que pudieron brindar y, por ende, para la población estudiantil.

En Baja California Sur no existen trabajos publicados que evidencien la presencia del síndrome de burnout en docentes universitarios. Por lo que en el presente estudio se pretende indagar sobre este síndrome en una población de docentes de licenciatura en una universidad particular en La Paz, B.C.S., México, durante la pandemia por COVID-19, así como dar a conocer las posibles causas de este padecimiento en dicha población.

En el estudio presente se espera encontrar, de manera general, que un porcentaje importante de

docentes tenga conocimiento sobre el síndrome del burnout, dada la relevancia del tema en la actualidad; además, se espera que algunos docentes hayan experimentado los síntomas y que, por el contexto de la pandemia y la educación a distancia, se encuentren especialmente abrumados.

Metodología

1. Tipo y diseño de investigación

El estudio es cuantitativo, de tipo correlacional y explicativo, no experimental-transversal. El estudio es catalogado como correlacional, ya que se analiza la relación entre el grado de burnout (bajo, medio y alto), medido por medio de la prueba del Maslach Burnout Inventory (MBI; Maslach et al., 2001), con variables sociodemográficas y profesionales en la población de docentes. También se considera de tipo explicativo, ya que se busca indagar acerca de las razones o causas que ocasionan el nivel de burnout detectado en los docentes. Finalmente, el estudio es no experimental y transversal, dado que no se manipulan variables y se trabaja con datos que son recogidos en un momento determinado, en un tiempo único (Hernández et al., 1991).

2. Colecta de datos

La colecta de datos contempló a todos los docentes que se encontraban activos en la Universidad Internacional de La Paz (UNIPAZ) en el cuatrimestre mayo-agosto 2020. La participación fue de manera voluntaria.

Para obtener los datos se administró un cuestionario electrónico (Anexo 1) que se envió por correo electrónico a todos los docentes de UNIPAZ a través de la Dirección General de Asuntos Académicos de la universidad, por lo que se aplicó un censo, dado que se pretendía trabajar con toda la población, o bien con el universo. Cabe mencionar que se contó con autorización por parte de la institución.

Los docentes fueron informados de que su participación en la investigación era voluntaria y anónima, de forma que los resultados de la misma no serían utilizados con fines ajenos a los de la investigación.

3. Instrumento de medición

El instrumento de medición consta de cuatro secciones (Anexo 1):

1. Características sociodemográficas.
2. Características profesionales.
3. Preguntas para medir el grado de conocimiento que tienen los docentes acerca del burnout.
4. El test MBI (Maslach et al., 2001).

El test MBI, creado por Maslach y Jackson (1981; Maslach et al., 2001) y adaptado al español por Ferrando y Pérez (1996), es un cuestionario que consta de 22 ítems en forma de afirmaciones, sobre los sentimientos y actitudes del profesional en su trabajo. Su función es medir el desgaste profesional.

Este test detecta la frecuencia y la intensidad con la que se sufre el burnout. Mide los 3 aspectos del síndrome de burnout:

1. Subescala de agotamiento o cansancio emocional. Valora la vivencia de estar exhausto emocionalmente por las demandas del trabajo.

Consta de 9 preguntas (1, 2, 3, 6, 8, 13, 14, 16, 20; ver Anexo 1).

2. Subescala de despersonalización. Valora el grado en que cada uno reconoce actitudes de frialdad y distanciamiento. Está formada por 5 ítems (5, 10, 11, 15, 22; ver Anexo 1).

3. Subescala de realización personal. Evalúa los sentimientos de auto eficiencia y realización personal en el trabajo. Se compone de 8 ítems (4, 7, 9, 12, 17, 18, 19, 21; ver Anexo 1).

Las respuestas se presentan en una escala tipo Likert (García-Sánchez et al., 2011) de 7 puntos, con un valor de 0 a 6, donde: 0 = Nunca 1 = Pocas veces al año o menos, 2= Una vez al mes o menos, 3= Unas pocas veces al mes, 4= Una vez a la semana, 5= Unas pocas veces a la semana y 6= Todos los días.

Las puntuaciones del test MBI, obtenidas de las respuestas de cada docente, fueron codificadas como se indica en la Figura 1.

Figura 1.

Se indican las tres subescalas medidas con el test MBI (Maslach et al., 2001) y el intervalo del puntaje de cada nivel (bajo, medio y alto).

	Bajo	Medio	Alto
Cansancio emocional	0-18	19-26	27-53
Despersonalización	0-5	6-9	10-30
Realización personal	0-33	34-39	40-56

Fuente: Elaboración propia.

4. Análisis de datos

Los análisis estadísticos se llevaron a cabo en el programa Minitab 16.0. En todos los casos se trabajó al 95% de confianza ($\alpha=0.05$; Zar, 1999).

Para evaluar la confiabilidad del instrumento de medición se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach (Corral, 2009).

Posteriormente, se realizaron 18 pruebas de Independencia Chi-Cuadrada (Zar, 1999), con la finalidad de comparar si existe dependencia entre:

1) el cansancio emocional con la edad (45 años o menos y 46 años o más), el género (hombre y mujer), el estado civil (casado/a y soltero/a), el número de hijos (0 a 1 y 2 a 3), las horas semanales dedicadas a preparar clases (2 a 9 y 10 a 16), el número de estudiantes que atiende (1 a 40 y 41 a 80) y la profesión (ciencias exactas y naturales, ciencias de la salud y sociales y otras); 2) la despersonalización con la edad, el género, el estado civil, el número de hijos y las horas semanales dedicadas a preparar clases, y; 3) la

realización personal con la edad, el género, el estado civil, el número de hijos, las horas semanales dedicadas a preparar clases y la profesión.

Finalmente, en los casos donde se encontró diferencia significativa, se analizó la fuerza de asociación entre las variables con la prueba V de Cramer (D'Angelo, 2024).

Resultados

Respecto a los resultados obtenidos en la validación de consistencia interna realizada para cada dimensión (Figura 2), en cansancio emocional se obtuvo un índice de 0.84, el cual se considera con una confiabilidad muy fuerte; en la dimensión despersonalización se obtuvo un índice de 0.49, considerado como moderado; mientras que en realización personal el índice fue de 0.69, el cual es sustancial o fuerte (Corral, 2009).

Figura 2.

Validación de consistencia interna en el desempeño del rol docente por dimensión del MBI.

Dimensión	Alpha de Cronbach
Cansancio emocional	27-53
Despersonalización	10-30
Realización personal	40-56

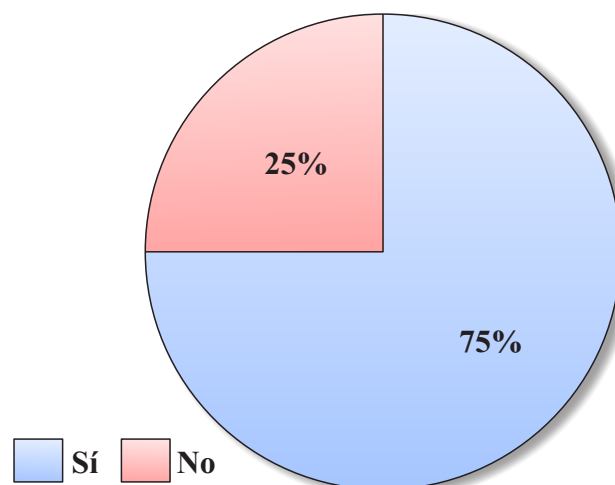
Fuente: Elaboración propia.

Solo 24 docentes respondieron el cuestionario, que representa el 30% del cuerpo académico.

Respecto al conocimiento que tienen los docentes acerca del burnout, el 75% tiene una idea de lo que significa el término (Fig. 3).

Figura 3.

Porcentaje de docentes que conocen o han escuchado acerca del burnout.



Fuente: Elaboración propia.

De forma general, en cuanto al cansancio emocional y la despersonalización predominó el nivel bajo (67 y 83%, respectivamente) y en realización personal sobresalió el nivel alto (71%).

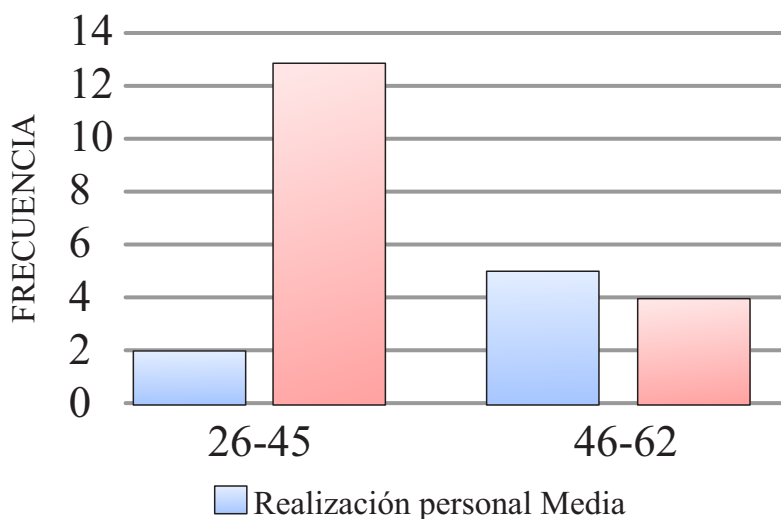
De las 18 pruebas de Independencia Chi-Cuadrada, sólo en tres se encontró dependencia entre las variables, en realización personal con edad, estado civil y profesión (Figura 4), donde se observó que en los docentes más jóvenes predomina la realización personal alta (Fig. 5); así mismo, por estado civil, en los docentes solteros es donde se encontró el mayor cambio, predominando la realización personal media (Fig. 6); por otra parte, en docentes profesionales del área de salud, así como en sociales y otras, sobresale la realización personal alta (Fig. 7). El resultado de la prueba V de Cramer indicó que existe una asociación moderada entre las variables realización personal-edad y realización personal-estado civil (0.46 y 0.41, respectivamente; Figura 4); mientras que en las variables realización personal-profesión, el grado de asociación se considera alto (0.59; Figura 5; D'Angelo, 2024).

Figura 4.
Resultados de las pruebas de independencia Chi-Cuadrada (X²).

Variables	Valor de la prueba X ²	Grados de libertad	Valor de P	V de Cramer
Cansancio emocional-Edad	0.47	1	0.49	
Cansancio emocional-Género	1.86	1	0.17	
Cansancio emocional -Estado civil	2.35	1	0.12	
Cansancio emocional-no. de hijos	1.86	1	0.17	
Cansancio emocional - horas semanales dedicadas a preparar clases	0.73	1	0.39	
Cansancio emocional - número de estudiantes que atiende	0.33	1	0.57	
Cansancio emocional - profesión	2.64	2	0.27	
Despersonalización - Edad	0.32	1	0.57	
Despersonalización - Género	2.88	1	0.09	
Despersonalización - Estado civil	0.51	1	0.47	
Despersonalización - No. de hijos	0.15	1	0.70	
Despersonalización - horas semanales dedicadas a preparar clases	0.15	1	0.70	
Realización personal - Edad	4.85	1	0.03	0.46
Realización personal - Género	0.12	1	0.73	
Realización personal - Estado civil	3.96	1	0.04	0.41
Realización personal - No. de hijos	2.52	1	0.11	
Realización personal - horas semanales dedicadas a preparar clases	0.10	1	0.75	
Realización personal - profesión	8.08	2	0.02	0.59

Fuente: Elaboración propia.

Figura 5.
Realización personal (media y alta) relacionada con la edad (26 a 45 años y 46 a 62 años).

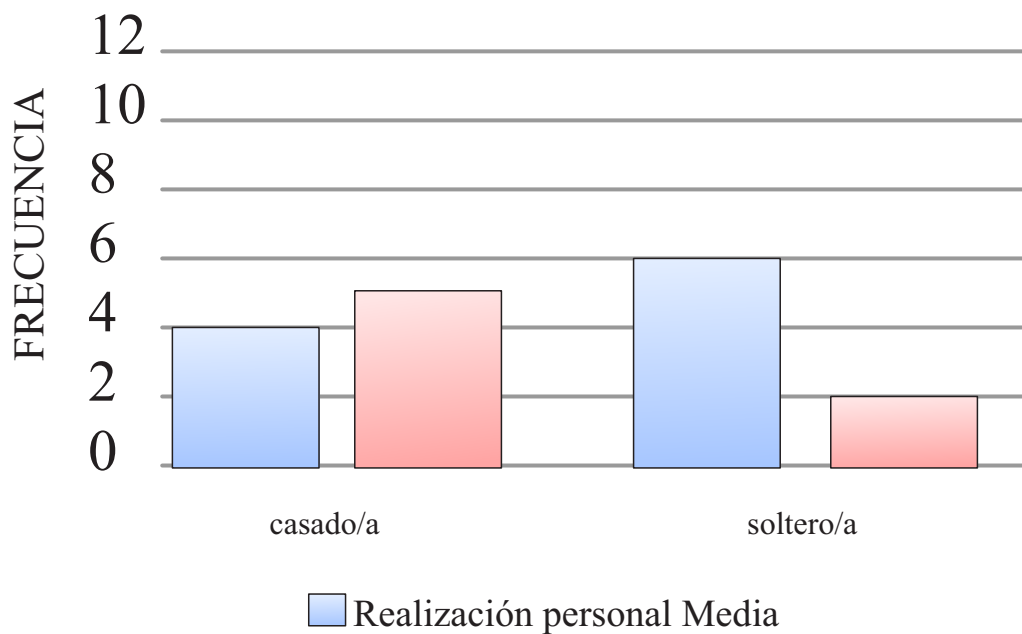


Fuente: Elaboración propia.



Figura 6.

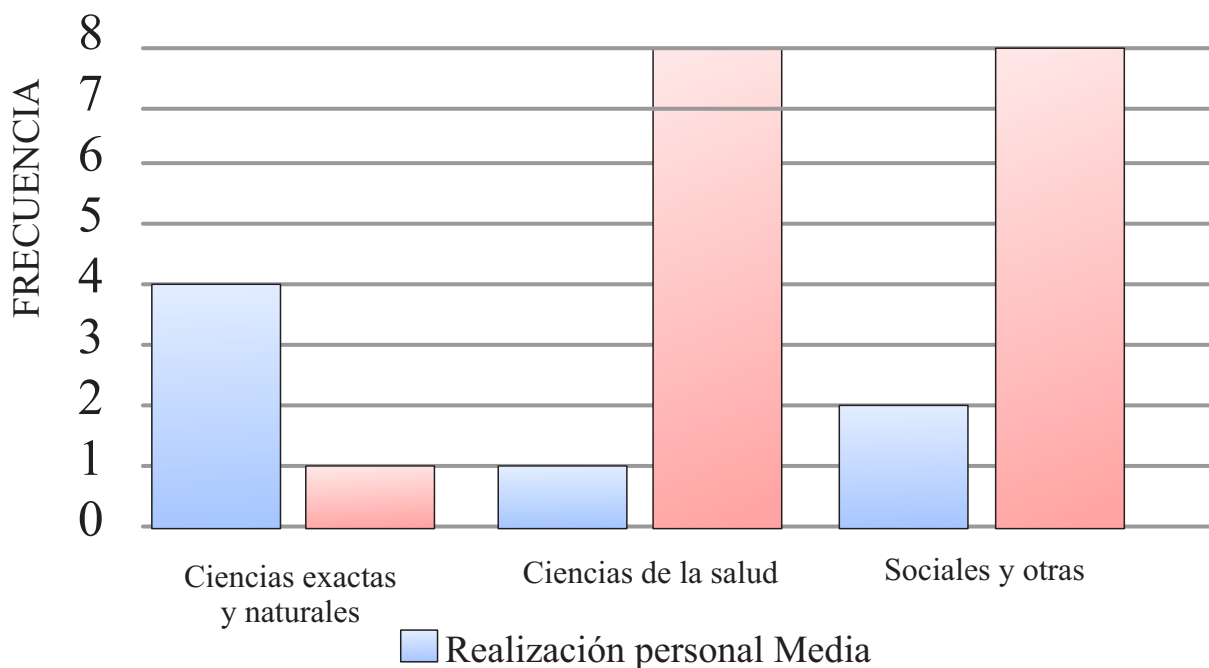
Realización personal (media y alta) relacionada con el estado civil (casado/a y soltero/a).



Fuente: Elaboración propia.

Figura 7.

Realización personal (media y alta) relacionada con la profesión (Ciencias exactas y naturales, Ciencias de la salud y Sociales y otras).



Fuente: Elaboración propia.

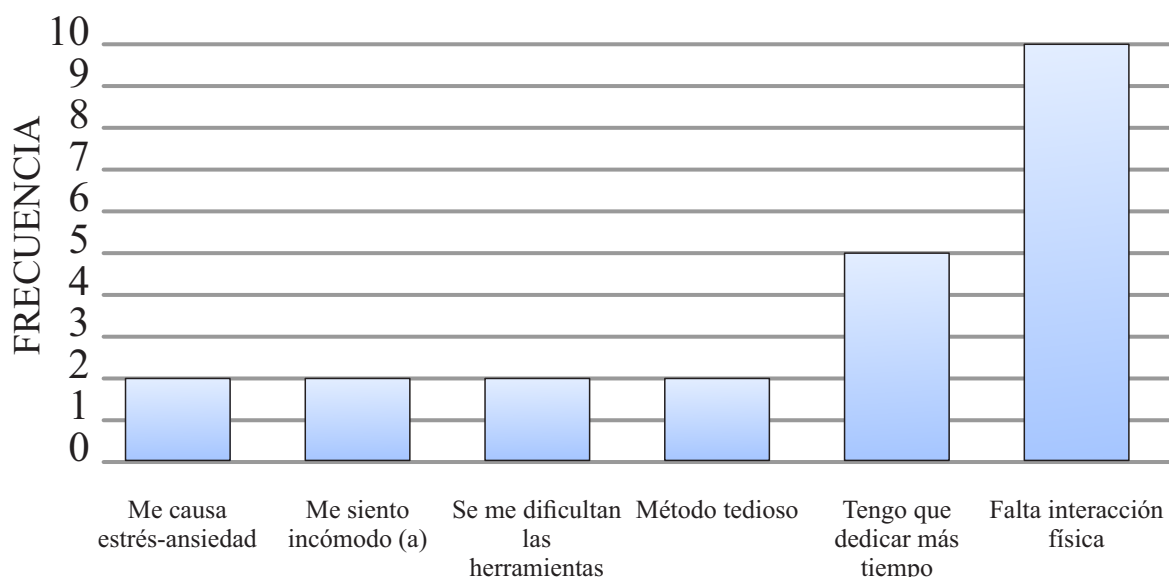


Finalmente, prácticamente la totalidad de los docentes (23) externaron diferencia entre las clases presenciales y en línea, donde predominó

la falta de interacción física con los estudiantes y, en segundo lugar, que tienen que dedicar más tiempo a la planeación de sus clases (Fig. 8).

Figura 8.

Principales causas que indicaron los docentes acerca de la diferencia en su desempeño como docente entre las clases en línea y presenciales.



Realización personal Media

Fuente: Elaboración propia.

Discusión

Los resultados del estudio presente indican que la mayoría de los docentes poseen un conocimiento general del concepto de burnout, con un 75% de ellos familiarizados con el término. Este hallazgo es fundamental, ya que sugiere que los docentes son conscientes, al menos en concepto, de los riesgos del agotamiento profesional, lo cual podría servir como un punto de partida para que las instituciones de educación superior implementen programas de intervención y prevención (Rivera et al., 2018; Cárdenas y Ponce, 2022).

En cuanto a las dimensiones del burnout, el análisis de los datos indica que la mayoría de los participantes experimentan niveles bajos de cansancio emocional y despersonalización. Esta situación es positiva, ya que sugiere que los docentes no se sienten abrumados por el agotamiento emocional ni han desarrollado una

actitud distante o impersonal hacia sus estudiantes, dos de los componentes más perjudiciales del síndrome (Alvarado-Peña et al., 2023). A pesar de lo anterior, las investigaciones demuestran que el síndrome del burnout se ha convertido en una problemática cada vez más frecuente en el personal docente que puede afectar en el desempeño laboral, el ausentismo o la deserción (García et al., 2024), por lo que por parte de los docentes es necesaria la concientización, desarrollar habilidades y capacidades para resolver problemas ligados a su desempeño profesional, al manejo de la intolerancia a la frustración, a la incapacidad de manejar los conflictos, bajar las expectativas y el idealismo, ya que son causas desencadenantes de estrés (Alvarado-Peña et al., 2023).

Por el contrario, la dimensión de realización personal mostró niveles altos en el 71% de los docentes, lo que indica que, a pesar de los desafíos

inherentes a su profesión, se sienten competentes, productivos y satisfechos con sus logros. En este sentido se ha expuesto también que la personalidad del profesor, por ejemplo, poseer cualidades de optimismo y autocontrol, puede favorecer a que el docente se enfrente de mejor manera a los estresores (Brito, 2018).

Los análisis de Chi-Cuadrada y V de Cramer permitieron identificar asociaciones significativas entre la realización personal y variables demográficas clave como la edad, el estado civil y la profesión. Respecto a la edad y la realización personal, se encontró una dependencia entre estas variables, con una asociación moderada. Los datos sugieren que la realización personal alta es más común en los docentes más jóvenes. Esto podría explicarse por el entusiasmo inicial y las expectativas positivas de los recién llegados a la docencia, que aún no han experimentado el desgaste a largo plazo. Esta tendencia se alinea con la literatura que indica que los años de experiencia pueden, en ocasiones, correlacionarse con una menor satisfacción laboral si no se gestionan adecuadamente las demandas del trabajo; adicionalmente, los cambios generacionales, entre sus pares académicos y sus alumnos, así como los requerimientos de actualización en periodos cortos, pueden generar estrés adicional (Olivares et al., 2020).

En cuanto al estado civil y la realización personal, la asociación también fue moderada, con una dependencia entre ambas variables. A pesar de que en ningún estado civil se encontró una realización personal alta, los docentes solteros mostraron una tendencia hacia una realización personal media. Las diferencias encontradas entre docentes casados y otros estados civiles podrían estar relacionadas con distintas dinámicas de vida en los docentes y responsabilidades diferentes fuera del ámbito laboral.

En la relación profesión y realización personal, la asociación entre estas variables fue la más fuerte, indicando que el campo profesional influye significativamente en la percepción de realización personal. Los docentes de las áreas de

la salud, ciencias sociales y otros campos mostraron niveles de realización personal altos. Este hallazgo resalta la importancia del contexto laboral y la naturaleza del contenido enseñado en la satisfacción profesional. A pesar de lo anterior, Núñez-Toscano (2024) colectó información de ocho docentes que impartían clases en la licenciatura en Enfermería de la UNIPAZ para conocer los principales retos en la enseñanza durante la pandemia. De manera particular detectó dificultades como: la adaptación al uso de las tecnologías, barreras en la comunicación y la necesidad de simuladores clínicos para enseñar de forma eficiente en las materias de Enfermería que conllevan práctica clínica.

Finalmente, la percepción de los docentes sobre las diferencias entre las clases presenciales y en línea subraya los desafíos que ha impuesto la transición a la educación digital (García et al., 2024). La falta de interacción física con los estudiantes fue la principal preocupación, lo que resalta la importancia del contacto humano y la comunicación no verbal en el proceso de enseñanza. El segundo factor más destacado fue la necesidad de dedicar más tiempo a la planeación de clases, lo que evidencia una mayor carga de trabajo y la presión adicional que recae sobre los docentes al adaptar sus metodologías a un entorno virtual. Estos resultados concuerdan con estudios recientes sobre el impacto de la pandemia en la educación y destacan la necesidad de estrategias que ayuden a los docentes a gestionar su tiempo y a mantener la calidad de la interacción con los estudiantes en entornos en línea (Silas y Vázquez, 2020).

Conclusiones

El estudio comprueba las hipótesis iniciales, ya que un porcentaje importante de docentes conoce el término del burnout y, a pesar de haber obtenido resultados favorables en las tres dimensiones (cansancio emocional, despersonalización y realización personal), cabe mencionar que algunos docentes sí se encontraban abrumados por el contexto de la educación a distancia.

Mientras que los docentes demuestran resiliencia y altos niveles de realización personal, especialmente en ciertos grupos demográficos, los

desafíos de la educación virtual representan una fuente de estrés que podría, con el tiempo, afectar su bienestar. Se recomienda investigar más a fondo las estrategias que los docentes adoptaron para mitigar la falta de interacción y gestionar su carga de trabajo en el contexto de la educación en línea. Otra recomendación para trabajos futuros es ampliar el tamaño de muestra para fortalecer los resultados del trabajo presente.

Finalmente, el estudio representa la primera evidencia sobre índices de burnout en docentes universitarios en el Estado de Baja California Sur y sienta las bases para estudios posteriores sobre esta línea de investigación.

Bibliografía

- Aceves, G. A. (2006). Síndrome de burnout. Archivos de Neurociencias, 11, 4, 305-309.
- Alvarado-Peña, L. J., Amaya S. R. A., Reyes A. S., Muñoz C. R. V., Ramos F. E., y Sansores-Guerrero, E. A. (2023). Síndrome de burnout en profesores universitarios de Latinoamérica: una revisión de literatura. TeloS, 25(3), 802-818.
- Aranda-Beltrán, C., Pando-Moreno, M., y Pérez-Reyes, Ma. B. (2004). Apoyo social y síndrome de quemarse en el trabajo o burnout: una revisión. Psicología y Salud, 14(1), 79-87.
- Brito, L. J. (2018). Calidad educativa en las instituciones de educación superior: evaluación del síndrome de burnout en los profesores. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 8(16).
- Buzzetti-Bravo, M. de la A. (2005). Validación del Maslach Burnout Inventory (MBI), en dirigentes del Colegio de Profesores A.G. de Chile. [Memoria de Licenciatura]. Universidad de Chile.
- Cárdenas, M., y Ponce, J. (2022). Burnout en docentes universitarios. Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria Pentaciencias, 4(3), 537-552.
- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. Revista Ciencias de la Educación, 19(33), 228-247.
- D'Angelo, L. (2024). Tamaño de efecto, potencia de la prueba, factor de Bayes y meta-análisis en el marco de la crisis de reproducibilidad de la ciencia. El caso de las diferencias de proporciones y figuras de contingencia con variables nominales y muestras independientes (segunda parte). Cuadernos del CIMBAGE, 26, 77-107.
- Ferrando, J., y Pérez, J. (1996). Un instrumento para medir quemazón profesional en los docentes: adaptación catalana del Maslach Burnout Inventory (MBI). Psiquiatría, 23(1), 11-18.
- Galván-Salcedo, Ma. Gpe., Aldrete-Rodríguez, Ma. Gpe., Preciado-Serrano, L., y Medina-Aguilar, S. (2010). Factores psicosociales y síndrome burnout en docentes de nivel preescolar de una zona escolar de Guadalajara, México. Revista de Educación y Desarrollo, 14, 5-11.
- García, R. M., Madrigal, S. N., Paniagua, R. S., Hernández, F. A. y Santillás, M. J. G. (2024). Síndrome de burnout en docentes universitarios del área de la salud de una universidad estatal. Vitalia. Revista Científica y Académica, 5(3), 547-561.



- García-Sánchez, J., Aguilera-Terrats, J. R., y Castillo-Rosas, A. (2011). Guía técnica para la construcción de escalas de actitud. *Odiseo, revista electrónica de pedagogía*, 8(16).
- Gil-Monte, P. R. (2002). Validez factorial de la adaptación al español del Maslach Burnout Inventory-General Survey. *Salud Pública de México*, 44(1), 33-40.
- Gil-Monte, P. R. (2003). Burnout syndrome: ¿síndrome de quemarse por el trabajo, desgaste profesional, estrés laboral o enfermedad de Tomás?. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 19(2), 181-197.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., y Baptista, L. P. (1991). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. INEI. (2006). *Glosario básico de términos estadísticos*. Centro de Edición del INE.
- Maslach, C., y Jackson, S. E. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behaviour*, 2, 99-113.
- Maslach, C., Schaufeli, W. B. y Leiter, M. P. (2001). Job Burnout. *Annu. Rev. Psychol.*, 52, 397-422.
- Núñez-Toscano, A. P. C. (2024). Retos de la enseñanza virtual durante la pandemia: percepción de docentes de Enfermería en la UNIPAZ [Tesis de Maestría]. Universidad Internacional de La Paz.
- Olivares, F. L. del C., Nieto, L. G., Velázquez, V. K. I., y López, G. A. (2020). Factores asociados al síndrome de burnout en profesores de universidades públicas en el noroeste de México. *Apuntes de Psicología*, 38(1), 59-66.
- Ozamiz-Etxebarria, N., Legorburu Fernández, I., Lipnicki, D. M., Idoiaga Mondragón, N. y Santabárbara, J. (2023). Prevalence of Burnout among Teachers during the COVID-19 Pandemic: A Meta-Analysis. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 20, 4866. <https://doi.org/10.3390/ijerph20064866>.
- Rivera, A., Segarra, J., y Giler, G. (2018). Síndrome de Burnout en docentes de instituciones de educación superior. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(2), 17-25.
- Rojas-Solís, J. L., Totolhua-Reyes, B. A., y Rodríguez-Vásquez, D. J. (2021). Síndrome de Burnout en docentes universitarios latinoamericanos: Una revisión sistemática. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 14(29), 136-150.
- Silas, J. C., y Vázquez, S. (2020). El docente universitario frente a las tensiones que le plantea la pandemia. Resultados de un estudio mexicano/latinoamericano. *Revista RLEE Nueva época*, 50, 89-120.
- Zar, J. H. (1999). *Biostatistical Analysis*. (4th ed.). Prentice Hall.

Artículo recibido el 3 de febrero de 2025
Aceptado el 7 junio de 2025

